

HISTORIA DE ROSELIN BLACKWOOD

Roselin Blackwood nació en el territorio de Otsaritz, en una familia considerada de la nobleza. Su madre, proveniente de un matriarcado muy fuerte de un Clan muy antiguo, era druida. Se casó con un hombre bien situado socialmente, con tierras y muy bien valorado por los vecinos de las tierras colindantes, que siempre acudían a él en busca de ayuda. Se casó con él, por un sueño en el que se le designaba como padre de sus hijos, quienes tendría un papel muy importante en las Tierras del Norte, no hubo más motivo, aunque siempre fingió que sí. Una vez dado a luz a dos hijos, la madre regresó a sus bosques y se perdió en su locura. El padre, airado por lo que consideraba una traición por parte de su esposa, e incapaz de afrontar el cuidado de los hijos, los dejó a cargo de otro familiar.

Roselin Blackwood fue criada en una gran casa, cerca de su primo, Sibandrus Blackwood, con quien desarrolló una relación muy fuerte de confianza. Pero dada la naturaleza de su madre, nunca fue tratada con la normalidad que se hubiera tratado a cualquier niña.

Roselin encontró su hueco en los libros y las casas de sanación. Se dedicó al estudio de las artes curativas y desde muy joven acompañó a los guerreros a las batallas. Acudía a los poblados enfermos para ayudar en todo lo que podía y siempre buscaba más conocimiento, alejándose de cualquier emoción humana.

El haber crecido sin el cuidado de sus padres (porque ellos no quisieron); el haberse criado en campos de batalla, rodeada de muerte y enfermedad, hizo que Roselin se convirtiera en una persona impersonal, directa, concisa y eficiente. Demasiado racional. Cualidades que como mujer no le ayudaban, pero que le hizo ganarse un hueco muy importante en todos los Consejos y cuya opinión siempre era tenida en cuenta en todos los Clanes con los que tenía relación.

En sus viajes por los poblados de las Tierras del Norte, oyó hablar del druida Sing'lor de Beronia. Quiso ir a conocerle y desde el Clan de Otsaritz le encomendaron también estrechar vínculos entre ambas tierras para unirse como aliados.

Estudiando con Sing'lor, apareció un día Gaia, una maga Hija de la Tierra, que buscaba información sobre un bandido que había atacado su comuna y asesinado a sus padres tiempo atrás. Roselin, tras escuchar su historia, dedujo que se trataba de El Coleccionista, el bandido al que Trystan, el hijo adoptivo del Señor de Beronia, había dado caza y ajusticiado; así que llevó a Gaia ante Trystán, para que obtuviera todas las respuestas que buscaba.

Pero Gaia no regresó a su hogar y dado el profundo conocimiento que tenía sobre los bosques, pronto hizo amistad con Roselin, que por primera vez encontró una mujer con la que compartía muchos intereses y que se convirtió en una compañera de viaje muy valiosa cuando las cosas en las Tierras del Norte, se volvieron peligrosas.

Tras una larga temporada en Beronia, en la que aprendió a valorar cosas a las que jamás había prestado atención, Roselin acabó casándose con Trystan, por quien profesa un respeto y una lealtad que no conocen límites. Éste la acompañó en sus viajes, aprendió las costumbres de los Clanes del Norte y gracias a la influencia de Roselin, su visión de un Norte aún más cohesionado, fue oída por todos y caló tan profundo, que acabaron eligiéndoles como Reyes de los Clanes del Norte, habiéndose ganado el respeto de todos, no como figuras de control, sino como símbolo de unión entre los pueblos.